

EL DERECHO Á LA VIDA

PERIÓDICO COMUNISTA-ANARQUISTA

APARECE CUANDO PUEDE

Suscripción voluntaria

SEGUNDA ÉPOCA

Montevideo, Mayo de 1899

Año VI—Número 6

Dirección: Casilla del Correo, 305

1.º de Mayo

1.º de Mayo... Cuantos capitalistas burgueses hace algunos años, temían esa fecha!..... Cuantos desertaban las ciudades grandes, para refugiarse en algún rincón oscuro cuando la veían acercarse! En París principalmente hace 7 ó 8 años, la burguesía pudo creer de que había llegado la hora de rendir cuenta de todas sus iniquidades, y estaba además convencida de que el ejército no la ayudaría á mantener por más tiempo sus privilegios. Se ha visto el caso en 1891 de un diario burgués que tira más de un millón y medio de ejemplares por día, imprimir para ese día 1.º de Mayo un artículo de fondo, aconsejando á los soldados tirar sobre sus jefes, si aquellos les mandaban hacer fuego sobre el pueblo.

Las grandes ciudades de Europa y de algunas otras partes del mundo, estaban guarnecidas ese día de todo lo que pueden disponer los gobiernos, como fuerza militar y eso para demostrar al pueblo el cariño entrañable que existe entre gobernantes y gobernados, y es bien claro que la aglomeración de soldados era mayor en los barrios obreros.

Sin embargo á pesar de que por parte de la burguesía y por parte del pueblo, se suponían que iban á suceder graves acontecimientos, los primeros años pasaron en expectativa, y los obreros empesaban á ensayarse por la repetición general, pero pronto llegó la desilusión, y no se vieron más que manifestaciones pacíficas.

¿A que causas se debe este resultado tan insignificante cuando tanto se esperaba del lado del trabajador?...

Se debe en primer lugar á la fuerza imponente de aquel movimiento obrero y universal, á la complicidad de algunos pretendidos defensores de los productores, y á la costumbre de seguir la evolución de la mayoría tan fácil de engañar.

Ese acto de protesta, representaba en sí mismo, sin equivocación para nadie, y eso era lo más importante para el triunfo final, este acto decimos, representaba el principio de la rebelión del asalariado contra el explotador, y los obreros debían rehusarse ese día 1.º de Mayo, á trabajar, era un ensayo de la huelga general universal. Esta prueba de voluntad y energía, debía forzosamente traer consigo las protestaciones de los explotadores, acostumbrados á la obediencia de sus explotados, y por repercusión traía la resistencia por parte de los obreros.

Planteado así este movimiento sobre el verdadero terreno económico, con exclusión de toda política, era demasiado claro, para que la burguesía no comprendiera enseguida su importancia y no tratara de impedirlo lo más pronto posible; á eso se dedicó sin perder tiempo y hemos visto de que manera.

No pudiendo resistir el empuje, porque dudaba del éxito, lo mejor que encontró fué tratar de quitarle su carácter revolucionario, siendo lo único que temía; y es así como hemos visto diputados proponer en las Cámaras, un decreto declarando feriado ese día, que los capitalistas hubiesen querido suprimir del almanaque esa fecha terrible que los hombres de conciencia turbia veían en sueño escrita en letras de fuego, como aquellos de la historia santa.

Mientras tanto, otros, pretendidos defensores del pueblo, fundaban diarios y decían en todas partes que el momento no había llegado de hacer la Revolución Social, de que el gobierno estaba preparado, como si no lo estuviera siempre, lo cierto que desde entonces empezó la indecisión y la mayoría habiendo adoptado por la fiesta, la minoría no tuvo tampoco el valor suficiente para reaccionar contra la corriente, y dejó matar el movimiento.

Ahora el 1.º de Mayo pasa sin más novedades que algunas fiestas de obreros y algunas manifestaciones platónicas.

Van recorriendo las calles de las ciudades miles de obreros muy humildes, como buenos carneros, llevando peticiones á las autoridades, pidiendo como mendigos un poco de alivio á sus situaciones miserables, pidiendo á sus diputados, la votación de una ley olvidando á los patronos á no emplear á sus esclavos más de 8 horas por día; ¿pero porque en vez de pedir esa ley aquellos miles de obreros no abandonan el taller después de 8 horas de trabajo? no sería mucho más sencillo? y porque pedir á los diputados si estos son los servidores del pueblo, y el pueblo es soberano? acaso el amo pide á su sirviente que tenga á bien hacerle un favor? pedir es reconocer á otro el derecho de negarle es por consiguiente un acto de esclavos.

Nosotros anarquistas comunistas decimos que 8 horas de trabajo por día es doble de lo que cada uno tiene que trabajar para satisfacer todas sus necesidades. Decimos y probamos con cálculos hechos, que 4 horas de trabajo por día son suficientes, hacien lo trabajar mucho las máquinas, los políticos, curas, soldados y otros parásitos del organismo social.

Meditadlo bien obrero, cada uno de nosotros con nuestro trabajo mantenemos á diez, por eso pasamos miseria. El día del primero de Mayo no sirve más de punto fijo en el horizonte del porvenir de la humanidad, pero llegará cualquier otro, y entonces trata de aprovecharlo, saca de tu camino á los charlatanes, pensad en que si quieres ser libre debes de conquistar tu mismo tu libertad, todos los medios son buenos teniendo como fin el triunfo de la justicia. Proclama muy alto tu derecho á la vida y lucha sin descanso hasta conseguirlo.

Libertario.

Opiniones erróneas

Segun el concepto de la generalidad de los burgueses y tambien el de muchos trabajadores, la anarquía es simplemente una gran sociedad anónima (sin gerente esto ya se sabe dedicada á la fabricación de bombas, petardos, metralhas y otros *confetis* que despues los entrega á sus asociados, para que éstos los empleen en la grata obra de destruir edificios y exterminar burgueses.

Y los anarquistas, al discurrir de esa *buená gente*, son simples criminales, que constantemente se ocupan en robar á los burgueses.

Estas opiniones y burdas que sobre nosotros y nuestras ideas se forman las personas poco ó nada aficionadas al estudio de los hombres y al analisis de las ideas tienden á robustecerla, el fraile desde el pulpito el periodista mercenario desde las columnas de la prensa diaria y los escritores desde las paginas del libro y del folleto.

Todos estos individuos que nos juzgan tan mal no se toman la molestia de leer un folleto ni un libro de los que tanto abundan en la bien surtida biblioteca acrata. No conocen nuestra literatura, ni los mas rudimentarios principios de la idea anarquista; nos combaten propiamente dicho algun tun de la rutina y esos son los hombres que pretenden que nosotros somos «los señadores modernos» «forjadores de autopias»

De nuestros conceptos teóricos no se preocupan los burgueses, porque á ellos les duela estudiar esta ciencia verdadera, la ley de la vida, sus billetes de banco y sus acciones que les producian pingües utilidades con las cuales viven del producto ajeno, pero á los trabajadores, estos miseros que se conforman con la percepción de un misero salario á cambio de un estenuante y brutal trabajo; estos esclavos modernos, deberian dedicarse al estudio de estas teorías y estos hombres que combaten y que no reconocen. Se hayarian, entonces, en condiciones de constatar el irritante desequilibrio económico que rije á la sociedad capitalista y comprenderían por consiguiente, la sin razón de esta desigualdad, merced á la cual una pequeña minoría sin hacer nada útil á la sociedad, consuman lo que produce una mayoría que vejeta en la mas espantosa indigencia.

Entonces, repito llegarían á comprender los trabajadores, que tanto nos desprecian y que con tanta saña nos combaten, la razon que nos asiste, al proclamar la sustitución de este régimen de robo y burlarse por otro mas armónico en el que cada uno tendria á su disposición lo que necesitase para su nutrición y conservación, mediante la cooperación al trabajo en la comunidad. Estudien pues, y se convencerán que ni la anarquía es

«una fábrica de bombas» ni «los anarquistas son criminales» como les dijeron el cura catequista el periodista vendido y el escritor de tanto por cuartilla.

José Reguera

ADELANTE

Hace pocos días que en momentos en que me encontraba sentado en torno de la mesa de un café, leyendo el diario, entró en el establecimiento un prójimo acompañado de respetable prole quienes tomaron también, como yo, asiento y cuyo padre ordenó al mozo les sirviese una tasita de café á cada uno.

«Y bien, nada de particular, se me dirá tiene eso.» y yo le encuentro al caso pero muy mucho de particular, y tan le encuentro, ó, mejor dicho, tan le encontré de extraño, que, no podría decir seguro si grata ó ingratamente sorprendido, levanté los ojos, que hasta aquel instante habían permanecido *clavados* sobre la hoja impresa, buscando aquí y allá siquiera un débil bocado intelectual que llevar al espíritu, ávido siempre del mas allá, cada vez mas lejano, alcé la vista, digo, de la lectura, fijéla en dirección al grupo que me ocupa y me puse, quieras que no quieras, á hacer mis filosofías al respecto.

«¡Tomal he aquí, me dije, un padre que pudiera ser relativamente feliz.»

«Quizá lo era, objetará al lector.»

«Ahí no, no lo era. Os diré el porqué, que yo supuse. No podía ser en manera alguna feliz porque se adivinaba á la letrua que no pertenecía á la clase proletaria, y siendo burgués el hombre, un burgués redondo, ¿qué otra cosa podía ser que un desgraciado? El habrá mirado y tal vez sigue siempre mirando indiferente los sufrimientos ajenos, y no solo los mirará con indiferencia sino que, acaso, sea uno de los factores principales que los producen, ¿y cómo puede ser dichoso, preguntó de nuevo, el hombre incapaz de experimentar nunca la satisfacción del deber cumplido, habiendo hecho el bien en su carrera de la vida? Es cierto que llenará y hará que se llenen en la suntuosa mirada del rico, todos la barriga, pero esto no basta para el bienestar del semejante. No hay mejor timbre de gloria que el de hacer el bien y todo el que no lo hace y, por el contrario hace solo el mal... demos vuelta la hoja.

¿Saben como ese padre hubiera sido feliz? Si; en vez de ser un victimario, hubiera sido la víctima que por uno de esos caprichos de la fortuna, hubiese podido disponer, de algunos pesos para comprar zapatos y ropita á los niños y los hubiese conducido á paseo y entrar luego en algún establecimiento, á beber un refresco con unos bizcochitos que mojar en el líquido. ¡Que alegría para un trabajador que da y proporciona unos momentos de placer, de dicha inefable á sus hijos!

Yo no diré que el rico, el poderoso no haga bien en cuidar á sus hijos ¡ellos son inocentes y no les alcanza la responsabilidad por las culpas de los padres! yo no diré, digo que los ricos no estén en su derecho de cuidar bien á sus hijos, pero esos cuidados, fruto en la mayor parte de los casos, del sudor ajeno, no les pueden brindar ninguna satisfacción ni alegría alguna.

Al padre proletario si que le produciría gozo infinito el hecho de ofrecer á sus hijos unas pocas horas de holgura,

porque él, además, les diría, les haría presente, les observaría á sus hijos lo que cuesta tener algo para llevar á la boca y tener una pesetita, una sola pesetita para salir á pasear. Ahí les diría que el obrero se halla expuesto constantemente á caer del andamio, sobre el cual vése obligado á sostenerse desde el amanecer hasta las sombras de la noche, por un misero jornal, y á ser sepultado en el fondo de la mina, también para obtener un limitado, limitadísimo salario, afrentoso para el ser humano, y esas llagas sociales, como dicen algunos, ¿cuando, cuando se curarán?

Hé aquí un tema, el tema que tratar con preferencia, los escritores. Van los novelistas devanándose los sesos por encontrar asunto sobre el que aplicar el escarpelo de la crítica, y no dan nunca con el verdadero sendero que habría de conducirlos al logro del tan anhelado triunfo, ó galardón científico literario.

Es una aberración, solemne aberración mental el creer ó sostener, sea ó no á sabiendas pueda ser justo el que unos, los menos, dispongan de toda suerte de comodidades, sin ganarlo; y otros, los mas, de ninguna cosa necesaria á la existencia, y ganándolo todo.

Las aves encuentran la consiguiente comida en los campos y los bosques, comunes á todas ellas, y el hombre, según los preceptistas, rey de la creación ¿no podrá en ninguna parte encontrarla? El aire, el fuego, el agua están al servicio del hombre, ¿y le es al mismo prohibido disponer libremente de la tierra ó del producto de ella?

Con la actual organización social, no es posible poner remedio á tamaño mal; se hace necesario dar un vuelco, y con ella caerán todos los malos, explotadores burgueses y políticos de oficio.

¡Abajo el reinado de los malvados!

Viva el comunismo anárquico.

Valientes compañeros,
Ya convencidos
En la idea; Adelante
Firmes en la lucha
Hasta ese día
Que veremos en tierra
La burguesía!

LE JUSTE

Historia de la Comuna de Paris

DE 1871

CAPÍTULO PRIMERO

El partido socialista, compuesto de algunos restos de la Revolución de 1848, de la mayor parte de los miembros de la «Asociación internacional de trabajadores» de que hablaremos en el capítulo siguiente, de los desterrados y deportados á consecuencia del golpe de Estado de 1851, de los obreros de las grandes ciudades y de los centros manufactureros, había tomado poderoso incremento en aquellos años.

No queriendo figurar en las filas del partido republicano burgués, puede decirse que se hallaba sin jefes conocidos cuando estalló la guerra entre Francia y Alemania en el mes de Julio de 1870. Esto no obstante, vivió en una perpetua lucha, en una constante agitación destinadas á precipitar la caída del imperio de Napoleón III.

Este partido tenía necesariamente que vivir en completa desidencia con el parti-

do republicano burgués, cuyos jefes eran: Julio Fabre, Ernesto Picard, Julio Simón, León Gambetta etc etc.

Ya en 1848 se advirtió un completo antagonismo entre ambos partidos.

Persuadidos los socialistas de que el día en que viniese abajo el trono de Napoleón III, serían los hombres que tenían asiento en el Cuerpo Legislativo los que empuñarían las riendas del Estado, proclamando la República burguesa, venían preparándose de antemano para disputarles el poder en un momento dado.

Un escritor de talento, y de mucha audacia M. Vermorel, fué el primero que rompió lanzas, fundando un periódico titulado «El Correo Francés», que se distinguió desde luego por su lenguaje varonil y sus doctrinas humanitarias, y lo mismo atacaba á los prohombres del partido burgués como á los del imperio.

Para él, Rouher y Persigny eran sinosimos de Julio Fabre y Emilio Olivier.

El periódico de Vermorel, no hizo mas que abrir la marcha. Detrás de él aparecieron otro ciento, que si bien gozaron de escasa vida, sirvieron para dar á conocer á una multitud de escritores jóvenes y enérgicos, con que el partido socialista ya fué reforzando poco á poco.

Los tribunales encargados de juzgar los delitos de imprenta enviaron á la cárcel política de Santa Pelagia á los Vermorel, á los Rochefort, á los Clauseret, á los Descluse, etc. etc.

Es una verdad por todos reconocida que así como Luis Felipe mostro una marca de predilección por la clase media (la burguesía) así el imperio buscó su apoyo en el ejército y en la clase obrera. Por esto se ha dicho más de una vez, que el imperio favorecía al socialismo.

Las gigantescas y suntuosas obras llevadas á cabo en toda Francia, pero más particularmente en Paris, bajo la dirección del famoso Haussmann, trajeron un cambio completo en las condiciones económicas de la vida, y los obreros, cuyo salario no estaba en proporción con el aumento de precio de los artículos de primera necesidad, se encontraban á la merced de sus patrones, casi pereciendo de hambre. Los artículos 414, 415 y 416 del código penal sobre las coaliciones, artículos que se habían aplicado con tanto rigor bajo el reinado de Luis Felipe, los tenían estrechados en un círculo de hierro.

De aquí la lucha entre el trabajo y el capital.

Comenzaron las huelgas en casi todos los ramos de la industria. Raro era el centro manufacturero en que no estallaba una ó mas huelgas.

El gobierno aplicaba los artículos del Código y de otra parte para quedar bien con los obreros el emperador atenuaba las penas. Organizándose sociedades por el estilo de las que existían en Inglaterra y las coaliciones se sucedieron con pasmosa rapidez.

Como observaba oportunamente un publicista francés, las crisis económicas en Francia suelen convertirse inmediatamente en crisis política. Esto es lo que aconteció con las coaliciones de la clase trabajadora. Cada sociedad se convirtió en un centro revolucionario, cuya única aspiración era la caída del imperio, para proceder á la libre aplicación de las doctrinas sociales.

Por entonces se fundó la Asociación internacional de trabajadores, que produjo tan honda impresión entre los explotadores.

Comenzaron las causas contra los je-

fes de la Asociación internacional, enviados a Santa Pelagia. Hallaronse aquí en contacto con los periodistas y escritores socialistas, y la prisión produjo como era natural la fusión completa de las diferentes fracciones del partido socialista. Aumentose este con la multitud de expatriados de Londres y Bruselas, que no habían querido acogerse a la amnistía de 1859 y que habían no entrar en Francia sino cuando hubiese caído el gobierno imperial.

Victor Hugo y Luis Blanc eran los jefes más caracterizados de este grupo de hombres.

El antagonismo entre el partido republicano burgués y el partido socialista se fué manifestando más y más en estos últimos años. En las elecciones de 1869 vinieron a las manos. No hubo insultos que no se dirigieran a la cara, las polémicas que entablaron en sus respectivos periódicos eran una de las distracciones de la gente desocupada.

Mientras tanto las huelgas no cesaban. Las asociaciones aumentaban. Las reuniones públicas, en las que Delescluze, Julio Valles, Rochefort, Flourens Lermine etc., hablaron firme y fuerte, se veían cada noche más concurridas. La elección de Rochefort pudo dar una idea de como estaba el barómetro político en el departamento del Sena.

Los funerales de Victor Noir acabaron de abrir los ojos.

Por eso mismo el gobierno imperial se apresuró a declarar la guerra a la Prusia.

Llegó el 4 de Septiembre día de la proclamación de la República en Francia, y la entrada de Rochefort en el gobierno de la defensa nacional no fué otra cosa que una concesión indirecta, porque sabían lo que valía, de los burgueses a los socialistas.

Desde el 5 de Setiembre, es decir, desde el siguiente día de la proclamación de la República en el Hotel de la Villa empezaron los socialistas a organizar en diferentes arrabales de París, comités de vigilancia, patrocinados por la Asociación Internacional, cuya misión consistía como lo indica su mismo título, vigilar a los traidores y a los desafectos para que no pudiesen prestar su ayuda al gobierno.

París como Londres, como Nueva York como todas las grandes ciudades, tiene la particularidad de poseer tipos realmente extraños. «Es preciso haber asistido, dice un escritor a esas reuniones de la sala Raguache, en Vanguirard; del salón de Marte en Grenelle; de la Maison-Dieu, en Montronge; del baile Fabié en Belleville, y de Fraternidad, en la barrera de Italia, para formarse una idea de sus oradores y del auditorio.

Discutíanse allí la supresión del matrimonio, de la herencia, de la propiedad.

En una de esas reuniones a que solían asistir los principales miembros del partido socialista, fué en donde se pronunció por primera vez la palabra Comuna.

No era esta palabra sin embargo desconocida de los revolucionarios franceses. Cualquiera que se haya tomado el trabajo de echar una ojeada sobre las paginas de la primera revolución francesa la habrá visto estampada allí y con grandes caracteres.

La capitulación de París acabó por desprestijiar al gobierno y vino a dar fuerza al partido socialista.

Termino este capitulo diciendo que pronto iba a llegar el gran día del 18 de Marzo.

(Continuará)

EN UN SERMON

Con elocuencia grande y mucha unción
Un secuaz de Loyola Fray Mentado
Ante el pueblo en el templo congregado
Predica mas paciencia y sumisión

Con mas curiosidad que devoción
Tras de un burgués muy comodo sentado
Un pobre a la pared arrecostado
Escucha el jesuitico sermón.

«¿Para quien la moral?» el haraposo
Dice de pronto a otro proletario.
Y este: del pobre no del poderoso.

«¿Y es la moral del Martir del Calvario?»
«¿Que?... de obrero hijo, amigo de leproso
Del burgués y Escobar fué adversario

J. R.

Recibimos la siguiente carta

Montevideo, Abril 23 de 1899

Compañeros:

Con el presente hacemos saber a todos los que profesen las ideas avanzadas que desde la fecha hemos constituido un grupo de propaganda comunista anarquista, establecido en la casa calle Yaguaron 247 donde esperamos se nos remitan folletos y periodicos, dirijiendolos a Manuel Soler.

Soy de maldecida casta;
Moriria por la Anarquía;
Y a los criticos diria:
Es mi gusto y eso basta.

El grupo "Libertad" (?)

Se pide reproducción

De otra parte se nos anuncia tambien la reunión de algunos jovenes que formarán un grupo denominado «Germinal»

Ese grupo se ocupará de propagar el ideal comunista anarquista, y en consecuencia pide a todos los periodicos libertarios tomar nota de la dirección: José Nuñez Calle Bequeló N.º 38 Igual advertencia hace a los grupos que editen folletos.

Muy bien compañeros energía y actividad es lo que se precisa.

MUERTE DE UN PROLETARIO

De hambre extenuado por el frio yerto,
Solo, en su cuchitril destartado,
Un anciano indigente, allí olvidado,
Que ayer fue obrero laborioso, experto.

Gime: a la zaña de su destino incierto
Hoy se rinde, vencido y resignado,
El descanso a su cuerpo fatigado
Reclamando a la huesa que han abierto.

Explotó su labor, su inteligencia
Plutocracia y le deja en el invierno
De la vida que muera de indigencia.

Y se hunda al fin en el olvido eterno,
Por ti protesto, obrero sin herencia,
Oh, proletario de hoy, paria moderno.

J. R.

Movimiento social

PARIS:—En un solo dia hubo en Paris 17 suicidios, ocasionados por la miseria.

Y decir que esa prensa burguesa envenenadora de conciencias, no encuentra una sola frase de indignacion hacia los causantes de tan atroces asesinatos: que es ni mas ni menos que la mala organizacion de la actual sociedad. Eso lo hacemos constar solo por echar en cara a la burguesia sus instintos antropófagos, y no por el dolor que nos causa cuando hombres fuertes llegan a tal extremo de cobardía, mas bien que vengarse como mejor puedan de los causantes de sus miserias. Antes que morir de hambre mas vale morir en la lucha.

ITALIA—Los soberanos (mucho mejor seria llamarlos los asesinos de sus súbditos se pasean: las fiestas y los banquetes están a la orden del dia, y sus esbirros los empleados los aplauden; porque difícil que sea el pueblo laborioso y esclavizado que llegue aun hoy día a vivir los chupadores de su sangre y los victimarios de sus hermanos, madres, esposas e hijos. Eso es bueno para los republicanos, y algunos titulados socialistas de nombre, unirse como han hecho para hacer una manifestacion de simpatía a sus hermanos... Payasos, traidores, infames... ALEMANIA:—Anuncian que de Berlin expulsaron dos socialistas italianos: será diferente el socialismo de Italia con el de Alemania? Lamentamos tambien la explosion en la cantera cerca de Rosenthal donde murieron 7 obreros y otros heridos.

Para la burguesia es como si nada fuera pero si se hubiera desplomado el techo de la pieza donde vivia algún monarca o alguna princesa o reina, entonces no habia palabras suficientes para expresar su dolor: Asesinos: y decir que son esos mismos obreros que os mantienen.

LONDRES—Cerca de 20.000 obreros italianos se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario, y protestando por el llamado a esa de mas obreros con el fin de susplantarlos; la luz electrica de dia y de noche es la que se necesita por acabar con todas las infamias capitalistas.

En la Habana tambien 2000 obreros del ferro carril se declararon en huelga pidiendo aumento de sueldo, y parece que a la compañia le conviene aceptar porque peligran sus intereses.

En Belgica huelga, en todas partes huelgas y protestas; no será cercano el dia final de la justicia popular?

En Barcelona meeting contra la enseñanza religiosa; fuego a las iglesias convertir en cenizas sus libros llenos de mentiras y de oscurantismo seria lo mas necesario.

El desarme esa la orden del dia: y todos votan por millones para mejor armarse; Quien los entienden?

¿Te conozco desde chiquito: A Dreifus dejenmenlo en paz ya vendrá su turno.

RUSIA:—Leemos en los telegramas, San Petersburgo. 19 Abril. Han ocurrido graves desordenes estudiantiles en la universidad de Nief donde los amotinados han destrozado a pedradas las ventanas y puertas. La tropa tuvo que intervenir para el orden y resultaron varios heridos 400 estudiantes han sido presos como promotores del desorden.

Eso es lo que prueba que la energía se encuentra siempre en la juventud y en donde hay menos miseria mientras los estudiantes se sublevaron el obrero ruso ca

si no da señales de vida es que también sufre tanto! que ni fuerzas tiene para rebelarse siguen no mas, explotadores que todo vendrá á su tiempo, y cuando la fiera que duerme se despierta entonces no tendran derecho de quejarse.

El Precursor del Socialismo

«Más facil admitiera la pasada
«El ojo de una aguja tan estrecho
«A un camello tan grande y contrahecho
«Con toda su joroba tan alzada.

«Que Dios al cielo amplísimo la entrada
A un rico, de riquezas á despecho;
«El cielo es de los pobres un derecho,
«Su puerta para el rico está cerrada».

La avara burguesia maldiciendo
Tal dijo el Fundador del Cristianismo,
La Escuela Socialista combatiendo.

La riqueza en favor del pamparismo
¿Escuela no es de Cristo?—O nada en
O es Cristo el Precursor del Socialismo.

J. R.

UNA ISLA FELIZ

Como se vive en Sain-Kilda

Cincuenta millas al noroeste de las Hébridas exteriores se encuentra un grupo de cuatro islas: Sain-Kilda, Doon, Borrera y Soa, de las cuales las últimas no son más que enormes rocas, mientras que Sain-Kilda, la más grande, posee una pequeña bahía, accesible á los buques, y entre las rocas algunas tierras arables. Pero cuando decimos "accesible á los buques", hablamos solo en teoría, pues en la práctica un viento espantoso que azota casi constantemente las costas de la isla, hace muy difícil la recalada durante los tres meses del verano, y enteramente imposible en el resto del año; de manera que durante el verano, los habitantes de Sain-Kilda viven absolutamente aislado del resto del mundo.

Por otra parte, aun en verano, son muy raros los vapores que logran acercarse á tierra. El gobierno inglés, de quien los Kildanos depende, oficialmente, los ha abandonado á si mismos, por decirlo así: ningún funcionario importuna con sus visitas á los felices pobladores de la isla, que forman en el hecho una pequeña república independiente, y nada es tan curioso como el cuadro de la vida dichosa y tranquila que pasan entre las olas de la costa y la muralla de sus rocas.

El caso particular de esa república consiste en una reina. Los Kildanos eligen reina á la más bonita de las jóvenes solteras, y la mantienen con ese título hasta el día de su matrimonio: casada, vuelve á ser ciudadana como las demás, y el pueblo elige en lugar á otra joven.

Pero la presencia de una linda soberana no impide á los habitantes de Sain-Kilda el vivir en un régimen de los más democráticos.

Todos los hombres de la isla, viejos y jóvenes, se reúnen cada mañana en la larga calle de la aldea, discuten allí los asuntos locales, se ponen de acuerdo sobre el reparto del trabajo para el día, y despues de media hora de deliberación levantan la sesión, con cargo de continuar el debate al día siguiente.

Su principal ocupaciones, la caza del pretel

practican en comun: por la noche se reparten el botín de la jornada. Naturalmente allí no se conoce el dinero: las aves cazadas les sirven de moneda para todas las operaciones que pueden ocurrírseles.

Las mujeres trabajan en los campos, mientras que los hombres se ocupan de la caza.

También está á cargo de las mujeres el cuidado del ganado, y desde la juventud se les habilita á tomar parte en la caza, tendiendo trampas á los pájaros de mar.

Los espectáculos taurinos

Por enriquecerse cincuenta se embrutece á un pueblo.

Casi todos hemos podido y podemos estudiar la influencia que ejerce en la cultura del pueblo el espectáculo embrutecedor de las corridas de toros.

Esos pueblos que no pagan á los maestros de primera enseñanza; que no tienen Escuelas de Agricultura, ni Cátedras de Mecánica y de Química; construyen sin embargo, costosos circos taurinos, donde se derrochan millones para perpetuar el bárbaro espectáculo.

Da lastima, inspira verdadera compasión al ver á seres humanos, en cuya cabeza hay un cerebro capaz de concebir ideas de provecho para la humanidad; ver á esos pobres seres, embrutecido por el alcohol, degradados por la miseria física unos, y por la miseria moral otros; verlos como se dirigen al circo taurino gritando, alborotando, tambaleándose en compacta muchedumbre como una horda de salvajes.

Inspira compasión la moral de esos desgraciados, muchos de los cuales no saben ni siquiera leer; que no cuidan de la educación de sus hijos, del decoro de sus mujeres, que al día siguiente no tendran lo necesario para alimentarse, ó que se verán obligados á vivir de la trampa y de la estafa; da lástima observar á esos pobres seres que van á la plaza de toros. ¿á que?

A ver correr la sangre de animales que podrian ser útiles, ó de hombres que deberian ser más racionales; á gritar, á insultar, á respirar la atmósfera malsana que, en sentido moral, se respira allí donde brilla por su ausencia la cultura, donde la vergüenza se hace una gloria.

Todos los gobiernos explotadores y tiránicos han proporcionado al pueblo esos espectáculos; toros y cantos flamencos es hoy el lema de los pueblos que en el camino del progreso marchan detras de todos los pueblos.

¿A qué ley obedecerá este fenómeno, tan repetido en la historia? ¿Porqué se protegen estas diversiones y se tolera que el pueblo se apasione por ellas?

Seguramente los gobiernos, á quienes conviene el embrutecimiento del pueblo, están convencidos de que este procedimiento es seguro é infalible para conse-

guirlo «Observad, —decia cicerón— como se divierte un pueblo, y conoceréis su grado de cultura»

El pensamiento del gran orador romano es tan exacto como facil de comprobar.

Oinmiher

Lista de suscripción para la publicación de "El Derecho á la Vida"

Recolectado por el grupo "El Derecho á la Vida."

Carlos Guiseffi, 20; Beviaqua, 04; Uno que se va á Buenos Aires, 10; Cualquier cosa, 04; Una bomba, 08; Uno, 08; M. F. 04; Deseamizado, 20; Sobrante de copas, 04; Un ateo, 08; Uno, 10; Vida al Derecho, 02; Uno que estaba escuchando, 20; L. Moglia, 10; Michelino, 10; J. C. 20; José abitala, 04; José M. Rey, 02; Uno que estaba en la feria, 06; Un trabajador, 04; Felipe, 06; Maestrini, 10; Un esclavo, 04; Muera el Papa, 04; Una victima, 04; Muera el obispo, 04; Un constructor de carros, 04; Yo hago lo que quiero, 06; Maestrini, 20; Santiago, 06; S. B. 12; Un grrran propietario, 20; Maceo, 10; Me gusta la idea, 20; Sierra Madre, 10; Un periódico, 02; Sin camisa, 10; L. M. 04; Viva la Anarquía, 06; Saverio Colocero 010; Por el periódico, 02; Cualquier cosa, 04; A su gusto, 04; Cualquier cosa, 06; Sin religión, 06; Dios es el dinero, 04; Cualquier cosa, 04; Uno que lo tratan de loco, 04; Como siempre, 04; cualquier cosa, 04.

LISTA N.º 4—Giovani, 010; P. Bianchi, 10; Pane é Lavoro, 10; Yo mismo P. B. 10.

LISTA N.º 14—Destructor de la vieja organización, 20; Una señora, 20; Un capataz explotado, 04; Viva la Anarquía, 06; Ateo, 10.

LISTA N.º 31—Vida al Derecho 06; Un obrero, 04; Un amigo, 04.

LISTA N.º 17—200 servir, 0; José esto, 10 Miguel estoy, 10; Rebella, 10; Uno más, 10; L. L. 10; Un compañero, 04; Como quiera, 04; Anarquista, 0; República, 08; Luis, 04; Un quiniano, 04; Un explotado, 04; Uno que le gusta 08; Siempre firme, 20; Un escultor, 10; Nube no veo, 06 El mismo farol, 04; Un muchacho, 04; El vasco 04; Angiolillo, 04.

LISTA N.º 19—Cero, 10; Bartonchini, 10.

LISTA DE "SAN FRUCTUOSO"

Carolina Grandini, 30; Acido sulfúrico netro-Gricelina clorato de Potasa, 60; La humanidad 20; Un trentino liberal, 50; Gloria á los mortales que respiran aire de la region excelsa, 50; Honor á las almas que han sabido llegar á la región excelsa, 50; Luigin Mercadito 1.00. Un amante al amor libre J. A., 50; Un amigo de Luqneni, 10; Uno que tomara vino hecho con sangre de fraile, 50 Muerte á los reyes, 20; El gran inventor del vino; y licor Noé, 30; La anarquía es la perfección de la raza humana 0.40.

LISTA DE "PENAROL"

Pedrito, 10; A todos gustos, 20; Taivo, 50; Miguel Fernandez, 20; con voluntad, 10; P. C. 10; R. C. Fernandez, 10

Total Recolectado \$ 13.66

Gastos

Expedición del N.º 5 \$ 1.59

Por la impresión de 1500 ejemplares

del presente número \$ 10.50

Déficit del núm. 5 " 0.38

Total gastos

" 12.47

Sobrante del núm. 6 \$ 1.19

NOTA—Todo compañero que no vea anotado la cantidad por él remitida reclame á quién la entregó por la casilla del correo 305. Se lo pedimos por el mismo interés de la propaganda.